

5-12-2006

## Interview no. 1165

M. Belen Acevedo

Follow this and additional works at: <https://scholarworks.utep.edu/interviews>



Part of the [Oral History Commons](#), and the [Social and Behavioral Sciences Commons](#)

---

### Recommended Citation

Interview with M. Belen Acevedo by Anabel Mota, 2006, "Interview no. 1165," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at ScholarWorks@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of ScholarWorks@UTEP. For more information, please contact [lweber@utep.edu](mailto:lweber@utep.edu).

University of Texas at El Paso

Institute of Oral History

Interviewee: M. Belen Acevedo

Interviewer: Anabel Mota

Project: Bracero Oral History

Location: Los Angeles, California

Date of Interview: May 12, 2006

Terms of Use: Unrestricted

Transcript No.: 1165

Transcriber: Alejandra Díaz

**Biographical Synopsis of Interviewee:** M. Belen Acevedo was born in 1941, in Jerez, Zacatecas, México; her mother was born in the United States, but she was raised in México; María's father spent his childhood in the United States, but he later went to México with his brother; her parents met in México, and in due course, María was the fifth born of her nine sisters and three brothers; at the age of seventeen, she married; her husband had previously worked with the bracero program; in addition, several of her family members were also braceros; she later immigrated to the United States with her family, and she went on to labor in the fields of Anaheim, California, picking strawberries, for fourteen seasons.

**Summary of Interview:** Ms. Acevedo vividly describes her family and her parents in particular; she was formally educated through the fourth grade, but in spite of her desire to continue with school, she ultimately had to stay home to help her mother with household duties; when she was seventeen, she married José Ezequiel Acevedo Pérez [See also No. XX]; she explains how they met, their courtship, and how he had worked in the United States with the bracero program prior to their nuptials; in addition, several of her family members, including her in-laws, were also braceros; she talks about what a great experience it was for them, because they were able to earn enough money to make a better life for themselves; although a number of men did meet with incredible success, many of them died while in the states due to accidents, heat stroke, or other such unfortunate incidents; after her husband stopped working as a bracero, they had two children, and they later decided to immigrate to the United States; she goes on to detail the entire process they went through, and the subsequent difficulties they faced; while in the United States, she labored in the fields of Anaheim, California, picking strawberries, for fourteen seasons; many of the pickers became feverish and could not handle the work; because she remains so keenly aware of how grueling fieldwork was for everyone, particularly at that time, she continues to fight for braceros and their 10 percent compensation.

Length of interview 38 minutes Length of Transcript 29 pages

Nombre del entrevistado: M. Belen Acevedo  
Fecha de la entrevista: 12 de mayo de 2006  
Nombre del entrevistador: Anabel Mota

Okay, estamos aquí con la señora María Belén Acevedo, es el 12 de mayo del 2006 en Los Ángeles, California, yo soy Anabel Mota.

AM: Okay, ¿me puede decir dónde y cuándo nació?

MA: En Jerez, Zacatecas.

AM: ¿En qué año?

MA: Ah, 1941, falta el mes, ¿no?

AM: No.

MA: Ah, okay.

AM: Así está bien, [19]41.

MA: Sí.

AM: Dice que era de otro rancho que su esposo, ¿verdad?

MA: Yo soy de un rancho, mi esposo es de otro rancho.

AM: ¿Cómo se llamaba?

MA: El rancho de donde yo soy se llama El Cargadero.

AM: Y, ¿su esposo?

MA: Jomulquillo.

AM: Jomulquillo. ¿Cómo se llamaban sus papás?

MA: Mi papá se llamaba José Miranda, mi mamá Marcela Fernández.

AM: Y, ¿ellos eran del...?

MA: Mi mamá es de aquí, nacida aquí.

AM: Oh, ¿de veras?

MA: Sí.

AM: ¿En dónde nació?

MA: Ella nació en Arizona.

AM: ¿Sus papás se emigraron de México a Arizona o cómo fue?

MA: No, mi mamá fue nacida en Arizona. A mi mamá se la llevaron para México de la edad de, como de diez años. Cuando hubo, ¿cómo se dice?, recesión.

2<sup>do</sup>: Recesión.

MA: Depresión o recesión. Que el gobierno le daba a la gente los pasajes gratis en el tren para sus lugares de donde eran ellos. Se la llevaron a ella de la edad de diez años. Cuando ella tenía quince años, mi papá se la robó, se casó con ella y vivieron allá hasta el 1960. El [19]60 regresó otra vez mi mamá para acá y pues desde entonces ha vivido aquí, desde 1960. Mi papá también tenía, él tenía tarjeta de migración legal. Mi papá vivió aquí también toda su niñez, su adolescencia y

cuando ya estaba joven grande, vino un hermano y se lo llevó para México. Allá fue como ellos se conocieron y se casaron.

AM: Oh, okay. ¿Cuántos hijos tuvieron?

MA: Ah, trece.

AM: Trece. Y, ¿usted?

MA: Diez. ¿Hijos yo? Cinco.

AM: Cinco. Y, ¿en qué orden nacieron tú? ¿Usted era la mayor, la menor?

MA: No, yo fui la número cinco.

AM: La número cinco.

MA: Sí.

AM: ¿Sí?

MA: Dice mi mamá que veníamos cada dos años, cada dos años, dos meses, cada hijo. Fuimos diez hermanas, tres hermanos.

AM: Y, ¿dónde viven ahora ellos?

MA: Pues todos viven aquí, nada más el hermano mayor vive en Zacatecas. Pero él también tiene sus papeles legales. Pero ya cuando se retiró, él se fue a vivir para allá.

AM: Sí. ¿Qué hacían sus papás?, ¿cómo trabajaban?

MA: ¿Aquí?

AM: Sí.

MA: Pues mi mamá trabajó un tiempo en San Isidro, California. Después se fueron para San José, California, allá piscaban en la pisca de la ciruela y la pisca de chabacano y, ¿cómo se le nombra al ajo? ¿Tapiando ajo?

2<sup>do</sup>: Ey.

MA: Tapiando ajo y cebolla.

2<sup>do</sup>: Sí, también.

MA: También.

2<sup>do</sup>: En Hollister.

MA: Hollister.

AM: Y, ¿en México qué hacían?

MA: Pues ellos también tenían terreno de agostadero, terreno para siembras y también mi papá tenía ganado. Y mi mamá, pues tú sabes, el ganado se tiene en el cerro, ¿no?, en el agostadero. Mi mamá tenía en su casa muchas gallinas, cochinos, ¿cómo se le puede...? Colmenas, abejas que dan miel, también mi mamá tenía mucha y mi mamá era modista, ésa era su manera de mantenerse allá.

AM: Y, ¿su papá que hacía?

MA: Pues él cultivaba sus huertas, él tenía huertas de durazno, chabacano, aguacate y miraba sus animales y sembraba maíz y frijol.

AM: Y, ¿usted tuvo oportunidad de ir a la escuela?

MA: Sí, pero no mucha, no mucho tiempo, porque nada más hasta cuarto año de primaria porque cuando mi hermana mayor se casó, yo quedé en la casa de la edad de doce años y ya no me dejaron ir a estudiar para que yo le ayudara a mi mamá con sus niños chiquitos. Y a mí me duele mucho, honestamente, no haber tenido estudio, porque yo soy de las personas que a mí me gusta aprender y aprender y aprender. Y yo creo que de naturaleza soy muy preguntona, porque yo quiero saber, ya te digo.

AM: Entonces, ¿se quedó usted ayudándole a su mamá?

MA: A mi mamá con los niños chiquitos.

AM: Y qué, ¿qué tipo de cosas hacían en la casa?

MA: Pues el aseo de la casa, lavar trastes, hacer comida, tortear muchas tortillas, lavar mucha, mucha ropa en el río, agua corrediza. No, los ratos así que ya no teníamos nada que hacer, nos poníamos a bordar, a tejer costuras. Irnos al templo, a la doctrina, era lo que hacíamos.

AM: Sí. ¿Entonces de allí con su mamá es donde aprendió a hacer la costura y cosas así?

MA: Sí, sí, allí.

AM: Y, ¿ése fue el único trabajo que tenía usted? Como quien dice, lo que se puede llamar trabajo.

MA: Sí, era lo único.

AM: ¿Sí? Okay. ¿Cuándo se casó?

MA: Yo me casé a la edad de diecisiete años.

2<sup>do</sup>: ¿Cuándo, dice?

AM: ¿Qué año?

2<sup>do</sup>: ¿Cuándo?

MA: El enero del año [19]59.

2<sup>do</sup>: El 7 de enero.

MA: El 7 de enero del año [19]59. Ese día nos casamos por la iglesia, pero uno acostumbra decir ese día. Por el civil nos casamos en diciembre, diciembre 26 del [19]98.

AM: ¿[Mil novecientos] noventa y ocho?

MA: Sí.

2<sup>do</sup>: [Mil novecientos] cincuenta y ocho, Belén.

MA: Ay perdón, [19]58.

AM: Entonces lo conoció cuando él estaba pasando en un burro.



MA: Es que mira, en el rancho hay un camino que le nombran Camino Real, ese camino viene desde muy lejos, de la sierra, ¿no? Y dicen que por ahí pasaban los hombres con madera a cargar de los burros, lo que se les nombran vigas y la tableta. Entonces por eso le decían cargadero, porque ahí la traían de la sierra hasta ese rancho, de ahí la cargaban en troques ya para las ciudades. Entonces es un camino que pasa por medio rancho y ahí transita toda la gente y pues como te digo, ellos andaban acarreando la cosecha, el cuñado de él y él y pues andaban yendo y viniendo en el burro y casualidad que íbamos nosotros pasando dos amigas y yo y ellos iban pasando y volteó, dice: “Espérate, espérate, deja mirar esa muchacha”. Ya voltió y me miró y yo ni siquiera me fijé, pero como a los dos, tres días, fue especialmente a ver si me miraba otra vez. Casualidad que sí me miró y me mandó decir con su cuñado que si podía hablar un poco conmigo, pos yo le dije que sí y fue del modo que nos entendimos.

AM: Sí. Y, ¿usted no tenía como oportunidades para salir a, como a...?

MA: No, no. Era muy...

AM: A las fiestas del pueblo, algo así.

MA: No, mi mamá era muy cuidadosa con nosotros. Mi abuelita, la mamá de ella, vivía en la ciudad de Jerez y otras dos hermanas de mi mamá, pero mi mamá nunca nos dejaba ir. Íbamos con ella a la ciudad, saludábamos a la abuelita, a las tías, pero vámonos para atrás. Y pues yo me pongo a pensar, si mi mamá hubiera querido, me podía haber dejado con mi abuelita o con mis tías en la ciudad para yo haber ido a la escuela. Pero no, mi mamá no, me necesitaba para que le ayudara con las niñas; aparte de que era muy cuidadosa con nosotros las mujeres.

AM: Sí, ¿cuántos años tenía usted cuando tuvo su primer hijo?

MA: Diecinueve años.

AM: Así es que dos años después que se casó.

MA: Sí.

AM: Y, ¿cuántos hijos tuvo en total?

MA: Cinco.

AM: Cinco. Y, ¿qué tan aparte en edad eran?

MA: Los primero cuatro fueron seguidos y ya el último, ¿qué tenía Eva, cuatro o seis años cuando vino Ricardo?

2<sup>do</sup>: Como seis.

MA: Como seis años.

2<sup>do</sup>: Cinco, seis años.

MA: El último ya vino más retirado.

AM: Entonces ustedes se, ¿todavía estaban en México cuando tuvieron su primer hijo o ya estaban acá?

MA: Allá nacieron dos y cuando ya me vine para acá nacieron otros tres.

AM: Okay. Entonces, ¿usted se vino con los dos hijos?

MA: Sí.

AM: Para acá. Y, ¿fue difícil para usted?

MA: Sí, sí fue difícil porque eran muchas horas de camino y yo traía el niño como de tres años y una niñita como de un año, tres meses y pos compra uno el asiento en el camión y acá viene el otro compañero, pues es su campo, ¿verdad? Y yo con dos niños de brazos y una bolsa con la ropa de ellos y la mía y otra bolsa con los pañales, las mamilas y todo. Recuerdo que se me dormía la niña y el niño y yo me acostaba el niño en las piernas y la otra niña arriba, los dos dormidos aquí en las piernas y pos sí, sí fue difícil ese viaje. Pero ya llegué aquí a Tijuana y llegué a vivir a la casa de una prima hermana mía.

AM: Que vivía en Tijuana también.

MA: Ella ya vivía en Tijuana y ya de ahí le hablé a mi esposo que ya había llegado yo ahí y ya él salió para allá. Ya me dijo: “Vete al Consulado, mete la aplicación para arreglarte residencia y me hablas cómo van caminando las cosas”. Pues ya le dije a él: “Ya me piden la carta de trabajo, la carta de sostenimiento”.

2<sup>do</sup>: La mía.

MA: La de él, que él me iba a sostener y yo traía de México, pues mi acta de nacimiento, la acta de matrimonio y la carta de Policía, de buen comportamiento. Y yo salí de mi casa el 23 de mayo, el 23 de julio crucé yo la frontera arreglada.

AM: ¡Wow! Dos meses.

MA: Sí, fíjate, tonta, porque mi mamá es nacida aquí. Desde el 1960 que ella se vino a mí me daban la ciudadanía, por mi mamá.

AM: Por tu mamá, pos sí.

MA: Pero mi esposo no quiso. “No, si un día vas a Estados Unidos es porque yo te arregle”, y yo tonta le dije: “No, pos a mí no me interesa que me arregle mi mamá o tú. Llévenme”, y eso es lo que yo quería. Cuando él arregló en Juárez, que te platicó él que estuvo en Juárez tratando de arreglar, arregló y vine yo de Jerez a Ciudad Juárez y ahí me daban también la ciudadanía. Pero para ese tiempo mi mamá ya estaba en San José y yo sabía que ellos estaban trabajando y mi mamá traía su familia aparte, todavía chica. Ahí me dijeron en el Consulado: “Tiene que venir tu mamá a firmar papeles, a comprobar que es ciudadana y te la damos inmediatamente”. Pero entonces se nos hizo difícil moverla desde San José, se nos hizo feo que ella hiciera los gastos y nosotros no teníamos con qué hacérselos. Entonces me dijo: “Regrésate para Jerez, cuando yo de aquí me voy para California, [en]tonces yo te escribo, te arrimas a Tijuana y yo te arreglo”. Y digo, yo tonta por esto: ¿cómo cuando fui a solicitar mi residencia, no solicité la ciudadanía? Pero fíjate hasta cuándo lo estoy pensando, hace cuarenta y tantos años. Ha sido una historia mi vida. Luego ya me dieron la residencia. Decía, tarjeta, residencia permanente. Al poco tiempo, ya era bastante tiempo, saca el presidente de aquí el chisme que toda la gente tenemos que renovar las visas cada diez años y ahí vamos a La Migración a renovarlas. Ya pasaron otros diez años, dije: “No, ya no voy a renovar visa, voy a tratar de arreglar mi ciudadanía”. Pos ya fui, hice la solicitud y ya me hablaron pa que pusiera las huellas y que fuera a las preguntas. Y el día que fui, no me la dieron por una pregunta correcta que no contesté, que no contesté en la solicitud. Ya me dijo: “Señora, pos todo pasó, pero no le vamos a dar la ciudadanía porque usted aquí no contestó esta pregunta correcta”. “Okay”. Entonces me dice: “No puede volver a solicitar ciudadanía hasta cinco años más”. “Okay”. Y yo no la solicité a los cinco, la solicité a los ocho para...

AM: Darles tiempo.

MA: Darles tiempo. Pues ya fui y metí mis papeles a la ciudadanía otra vez y la visa se me venció. Y él tiene la necesidad de salir a Mexicali de vez en cuando a ver si ya

le pagan del dinero de los braceros y como a él le falta su vista, pues yo tengo que andar con él. Puede andar con un compañero un rato, pero ya para necesidades personales, pues solamente yo, ¿verdad? Entonces fui yo, ya había metido mi solicitud de ciudadanía, pero fui a Migración a pedir un permiso y me dijeron que no, que si la visa no estaba vigente, no me lo podían dar, que esperara hasta que me llegue el turno de la ciudadanía. Entonces me dice la oficial: “¿Sabe por qué?”. Se me salió, le dije que mi mamá era nacida aquí. Dijo: “A ver, a ver, a ver, ¿es nacida aquí tu mamá?”. “Sí”, le dije, “a mí me daban mi ciudadanía en tal tiempo y en tal tiempo”. Dijo: “Espérame tantito”. Empezó a hojear un libro y tú sabes que aquí palabra que no quieren que se les pierda, lo rayan con un lapicito ese amarillo. Dice: “¿Qué andas haciendo?”, dice, “tú eres ciudadana automáticamente por tu mamá”, dice, “cancela esa aplicación que metiste y toma estos papeles, llénalos, mandas \$255 dólares y me traes la acta de nacimiento de tu mamá, la acta de matrimonio de tu papá y de tu mamá, la acta de nacimiento tuya y tu acta de matrimonio”. “Okay”. La llené y la metí, pues de ésa no he tenido ninguna contestación, pero de la otra ya me mandaron a poner las huellas y ya me entrevistaron, pero me tocó una entrevistadora muy mala.

AM: Oh, ¿de veras?

MA: Te voy a decir por qué; sí, una filipina. Se supone que ya cuando uno pasa de cincuenta y cinco años, se la tienen que hacer en español y ella me la estaba haciendo en inglés. Yo sé un poco de inglés, pero no, no para cosas importantes, yo digo que no sé. Porque no quiero que haiga errores. Entonces yo le dije: “Oye”, le dije, “se supone que me tienes que hacer la entrevista en español”. Entonces empezó a hojear los papeles. “Oh no, hasta que pases de sesenta y cinco años”. Le dije yo: “Okay”, le dije, “ahora, tú me estás haciendo la entrevista de cien preguntas y yo donde llené la aplicación, yo pagué porque me la llenaran en un lugar autorizado por Departamento de Migración y ahí me dieron nada más veinticinco preguntas y yo vengo preparada para veinticinco preguntas”. Entonces me dice: “¿Traes alguien quien hable inglés?”. Le dije: “Sí, viene mi hija

conmigo”. Tonces ya salí yo de la sala donde me estaban haciendo la entrevista, le digo a mi hija que fuera, entonces ya ella me estuvo interpretando. Como te digo, me empezó a hacer las preguntas en inglés, le dije: “No sé, otra”, le dije, “no sé, otra”. Ésa si la supe, pero ella me la hizo muy volteada y yo también se la dije media, tú sabes, tambaleando. Entonces me hace otra y se la contesté, entonces ya empezó a hojear los papeles y lo que no me gustó fue que empezara, empezó a rayar con letras coloradas, letras coloradas. Esta caraja no me la va a dar. Y dijo: “Bueno, voy ahora con el jefe a ver si te da otra oportunidad”. Y ahora estoy en espera de esa oportunidad, pero ya fui a tener una entrevista con un abogado de migración, que va al Consulado de Santa Ana cada dos semanas y me dijo: “Lleva el acta de nacimiento de tu mamá y lleva otro papel donde pruebes que tu mamá vivió aquí su niñez y a cuántos años fue a la escuela”, dijo, “y ve al Departamento de Migración a Los Ángeles, habla con el jefe”, dijo él. “Es posible que en una hora te de tu ciudadanía si él quiere”. Entonces mi hija va a mandar pedir el acta de nacimiento de mi mamá a Phoenix, Arizona, porque ahí está registrada. Y vamos a ir a Corona o vamos a mandar pedir al Distrito de Corona los años que mi mamá estudió.

2<sup>do</sup>: Récord.

MA: El récord, pues de los años que estuvo ella yendo a la escuela en Corona. Cuando ya tenga yo esos papeles, voy a venir aquí a Los Ángeles a ver si me vale y entonces anulo la otra aplicación y si no, pos yo no sé por dónde me voy a ir. Vivo confundida.

AM: Lo hacen muy complicado, ¿verdad?

MA: Y no puedo, pues ni salir a México por una emergencia, ya te digo.

AM: Ya.

MA: Ésa ha sido mi historia aquí en Estados Unidos, aparte de todos los trabajos que tuve yo en Estados Unidos.

AM: ¿Sí? ¿Qué tipos de trabajos?

MA: Pues mira, llegué y luego luego me puse a pisar fresa. De ahí en adelante pisqué fresa por catorce temporadas, que se puede decir catorce años, estuve haciendo yo eso.

2<sup>do</sup>: Temporadas.

MA: Temporadas, catorce.

AM: ¿En dónde fue eso?

MA: Pues ahí la temporada es de cuatro, cinco meses.

2<sup>do</sup>: Aquí en Anaheim.

AM: En Anaheim.

MA: En, sí, el Condado de Orange. Después trabajé en un laboratorio donde preparaba las mamilas de leche para los niños de los hospitales, recién nacidos. Trabajé en dos fábricas de costura, trabajé en una *cleaners*, era *cleaners* y lavandería. Después trabajé en una canería [enlatadora] que estaba en Fullerton, se llamaba Hans, Wesson Full(??), ahí se empacaba durazno y tomate y mucha, mucha comida, frijoles, frijol. Trabajé ocho años en producción, ocho años en mantenimiento y los últimos dos años yo era mecánica allí, mecánica de máquinas industriales, por fin de esa planta.

2<sup>do</sup>: Fuiste la única.

MA: Nada más una americana y yo éramos mecánicas, de cinco mil personas que trabajábamos allí. Y ya de allí salí de esa planta y ya no volví a trabajar fuera de mi casa porque estoy deshabilitada, ya como por veinti...

2<sup>do</sup>: Tres.

MA: Cinco años. Fue en el [19]85 cuando me deshabilitaron.

2<sup>do</sup>: Veintiséis.

AM: Y usted me contó que, cuando de primero vino para acá, usted no estaba de acuerdo.

MA: ¿Cómo?

AM: En venir de México a Estados Unidos.

MA: No, sí.

AM: ¿Sí, sí estaba de acuerdo?

MA: Yo estaba de acuerdo.

AM: ¿Sí?

MA: Yo quería venir, fuera que mi mamá me trajera con la ciudadanía o fuera que mi esposo me arreglara residencia, pero yo quería venir porque ya mi mamá se había venido con toda su familia y yo me quedé sola allá.

AM: Sí, pues le convenía venir acá, ¿verdad?



MA: A seguir a mis padres y a mi esposo.

AM: ¿Entonces su mamá se vino con toda la familia?

MA: Sí.

AM: Y, ¿ella?

MA: Primero vino ella a ver si podía pasar y pasó. Luego que ya pasó, mandó traer toda su familia y yo me quedé sola allá.

AM: Pues ella era ciudadana, ¿verdad?

MA: Ella era ciudadana.

AM: No tuvo problemas para cruzar.

MA: No, no tuvo. Pos sí tuvo un poco, porque a ella se la llevaron para allá, allá se separaron mis abuelitos y la boleta, el acta de nacimiento no supieron dónde quedó.

2<sup>do</sup>: Se perdió.

MA: Se perdió. Tonces cuando ella se vino, ella no tenía con qué pasar. Entonces le dice el cónsul o el abogado que le arregló, dice el cónsul, dice: “Si tienes un testigo que tenga más de diez años viviendo en Estados Unidos y que te conoce, tráemelo”. Fíjate qué casualidad, todavía vivía la madrina que la bautizó. Entonces la misma madrina fue, le sacó una boleta de bautismo al templo donde la bautizaron. Fue a servir como testiga y le probó con la boleta de bautismo.

2<sup>do</sup>: Que sí era cierto.

MA: Entonces fue del modo que mi mamá pasó. Ya cuando ella ya se sintió segura aquí adentro, mandó traer a mi papá con todos los niños que quedaron allá, ya te digo.

AM: Qué interesante, ¿verdad?

MA: Pues son historias que no se olvidan.

2<sup>do</sup>: Vale la pena recordarlas.

MA: Y ya te digo.

AM: Sí.

MA: Ésa ha sido la historia. Aquí ya tenemos viviendo, ¿qué?, ¿cuarenta y tres años?

2<sup>do</sup>: Tres.

MA: Cuarenta y tres, tuvimos cinco hijos, de esos cinco hijos, tenemos cinco nietos y ahora ya tenemos dos bisnietos.

2<sup>do</sup>: Quince nietos, Belén.

MA: Quince nietos, dije, tenemos dos bisnietos.

AM: ¿Cómo se llaman sus hijos?

MA: El primero se llama Salvador; la segunda fue niña, se llama María Magdalena; la tercera se llama Beatriz; la otra se llama Eva y el último se llama Ricardo.

AM: Y, ¿qué hacen ellos?

MA: Mira, Salvador, él tiene su propio, se puede decir compañía, pero chiquita. Él hace, es contratista, hace techos, el techo que va arriba.

2<sup>do</sup>: De casas.

MA: En las casas, en lo que sea. Mi hija Nena, le decimos Nena, María Magdalena, todo el tiempo ha trabajado. A ella le gusta como la medicina, todo eso, todo el tiempo ha trabajado en laboratorios.

AM: Okay.

2<sup>do</sup>: *Quality control.*

MA: Laboratorios. Y la otra es como tipo contadora pública.

2<sup>do</sup>: No es pública, es contadora de una compañía.

MA: Contadora privada pues, se le puede decir.

2<sup>do</sup>: Sí contadora.

MA: Okay. Y la otra, cuando estaba más joven sí trabajaba, hasta mayordoma llegó a ser en un lugar y ahora ya no quiere trabajar. Es que el esposo tiene buen trabajo, es contratista el esposo de ella y ahorita no trabaja. Ella se dedica con los niños y le encantan los niños.

AM: Qué bueno.

MA: Mi esposo le apodó Blanca Nieves y sus siete enanos.

2<sup>do</sup>: Y también la Madre Teresa.

MA: Y yo le puse, ¿qué? Eva y su tropa loca. Le gustan los niños, los trata bien.

AM: Sí.

MA: El sobrino y el vecino y los de ella y...

2<sup>do</sup>: Trae el *van* lleno.

MA: Llena tiene un Suburban, lo llena de niños, de otros que cuida y se los lleva a almorzar.

2<sup>do</sup>: A Carl's Junior.

MA: Carlos Junior o McDonald's.

2<sup>do</sup>: Paga \$70, \$80 dólares.

MA: Hasta \$70, \$80 dólares paga. Lo que le pagan, ella se los da en comida. (risas) Y el chico, él y la esposa trabajan para el Distrito de Santa Ana.

2<sup>do</sup>: Escuelas.

MA: Sí, para el distrito.

AM: Qué bueno.

MA: Ya te digo.

AM: Sí. Entonces usted cuando conoció a su esposo ya no, después de ese punto, él ya no fue bracero, ¿verdad?

MA: No.

2<sup>do</sup>: No, ya no.

MA: No, ya no fue bracero. De allí a los dos, tres años que teníamos ya casados intentó arreglar sus papeles y lo logró.

AM: Y, ¿no conocía usted a otros braceros en el pueblo?

MA: Sí.

AM: ¿Sí?

MA: Cómo no.

2<sup>do</sup>: Muchos.

AM: Muchos.

MA: Primos míos, tíos, vecinos, muchos. Yo estaba en aquel tiempo chica, pero ya oía yo de los braceros: “Oh, pos que ya vino fulano de bracero”. Iban a, los familiares iban a verlo, a saludarlo, ey. Y sí, mucha gente conocía yo que vinieron de braceros.

AM: Sí, ¿entonces desde chiquita se hablaba de los braceros?

2<sup>do</sup>: Sí.

MA: Sí, de los braceros. Tenía yo como los diez años, los once años, doce años, por ahí cuando los braceros. Todavía estaba yo casada cuando se vinieron dos hermanos de él de braceros y mi suegro, ya estaba yo con él.

2<sup>do</sup>: Sí, ya estabas.

MA: Todavía venían braceros.

AM: Sí.

MA: Ey.

AM: Y, ¿qué se hablaba, cosas buenas?

MA: Pues sí, que iban contentos, llevaban dinero y llevaban ropa nueva y se miraba que iban felices para atrás.

AM: Sí.

MA: Ya te digo.

AM: ¿Entonces tuvieron como un gran impacto en el pueblo?

MA: Sí.

AM: Todos, se conocía que todos, muchos...

MA: Sí, que todos que iban contentos para atrás con dinero y pues era un, ¿cómo te quiero decir? Era una felicidad volverlos a ver porque muchos aquí se morían. Conocí, ¿qué?, como tres personas que vinieron de braceros, aquí se murieron.

2<sup>do</sup>: Aquí se quedaron. Muchos compañeros aquí se quedaron.

MA: Aquí se murieron.

2<sup>do</sup>: Y en un día nueve, se ahogaron con el calor.

MA: Otros amanecían muertos ahí en la cama, en las barracas donde estaban, amanecían muertos. Otros el día que tenían chancita, salían por ahí a, pos a una barra a echarse una copita. A la salida, pues accidentalmente los atropellaba un carro y morían de diferentes maneras. Así es que ya cuando volvía el bracero, pues era un gusto para la familia, para el rancho, ya te digo.

AM: Y, ¿usted ha hablado en alguna ocasión con su esposo sobre las experiencias de él?

MA: Sí.

AM: Como bracero.

MA: Hemos platicado muchas veces. Él me platica lo que, bueno que vivía aquí, lo malo y sí, sí hemos hablado algunas veces.

AM: Y cómo diría, como reflexión final, ¿cómo diría que afectó su vida el Programa Bracero?

MA: ¿La mía?

AM: Sí.

MA: Pues no, yo digo que no me afectó nada; al contrario, contenta de que todo aquello pasó bien y pues ahora en espera de que les den lo que les pertenece. Porque como yo trabajé en el *field* también, pos yo sé lo que se cansan, lo que se sufre para ganar el dinero y yo creo que de merecido tienen que les regresen lo que les corresponde.

2<sup>do</sup>: (ininteligible) casi libre de Luis Miranda, ¿cómo les pasó calentura?

MA: Oh, en la pisca de la fresa había hombres que no aguantaban, les pegaba temperatura, calentura de lo duro que es el trabajo. Así es que como te digo, como yo tuve experiencia en eso, yo sí quiero que les den su dinero. Y otra cosa, ya estamos desesperados y cansados de esperar. Porque nosotros tenemos en este programa de los braceros cinco años y desde el día que fuimos a la primer junta no hemos dejado de ir a ninguna junta porque cada día mirábamos poquitas más esperanzas, poquitas más esperanzas y el señor coordinador nos agarró confianza y pues nos hizo coordinadores del condado de Orange a mi esposo y a mí y al otro señor, don Lupe. Y pues, nosotros sin pensar, llegamos a todo esto. Porque nosotros, pos empezamos voluntarios a ayudarle al señor y él miró la constancia de nosotros y nos confió. Hemos ido cinco veces a Jerez, Zacatecas nada más a eso, a hacer juntas allá y él nos dice: “Vamos a tener junta en San Ysidro”. Vamos a San Ysidro. “Vamos a tener junta en Los Ángeles”. Venimos a Los Ángeles y pues...

2<sup>do</sup>: Tijuana.

MA: A Tijuana varias veces. Pues te diré que ya nos, tamos desesperados, porque hemos gastado nosotros bastante de nuestra bolsa.

2<sup>do</sup>: Pero eso no importa.



MA: Bueno, bueno, quiero decirte esto. Y no se ve nada de respuesta. Y ya es justo, lo mismo también, muchos viejecitos se han muerto con la esperanza de su dinero y se mueren y se van y no les pagan.

AM: Sí, es verdad.

MA: Sí, no, ya estamos cansados.

2<sup>do</sup>: Pero no vencidos, muchacha, ¿eh?

MA: Sí, sí cansados de la espera y que ya nomás esto y que ya nomás lo otro y pues y luego la gente, mucha gente nos carga a nosotros. O sea, y nosotros solamente somos voluntarios, nosotros. Yo lleno todos los formatos, él se dedica a contestar el teléfono.

2<sup>do</sup>: Dar información.

MA: Y el otro señor a llamar a toda la gente, a avisarle el día que va a ser la junta. Así es que cuando viene el coordinador...

2<sup>do</sup>: El director.

MA: Director general de nosotros, nos habla de México: “Ey, junten la gente, va haber junta tal día”. Tonces ya cuando el director viene, es porque nosotros ya tenemos el montón de gente nada más esperándolo para que él de las nuevas que trae.

2<sup>do</sup>: Hijos o hijas.

MA: Y pues ha sido estrés, bastante. No creas que no. Yo me he enfermado a consecuencia de esto de los braceros dos veces, porque vamos a Jerez y allá

juntamos también toda la gente de las rancherías. Vamos a la radiodifusora y ponemos...

2<sup>do</sup>: Radiogramas.

MA: Radiogramas, tres, cinco, seis y toda la ranchería oye y luego ya se van el día de la junta. Y luego otro día toda la gente a mi casa a que les llenemos los formatos y pues para mí es mucho estrés. Se me subió la presión, nomás que él tiene un hermano que es médico y vive al otro lado con nosotros. Ya fui y le dije: “Mario”, le dije, “me siento así y asá”. Dijo: “Se te ha de haber subido la presión”, dijo, “parte es que aquí está más alto que allá con ustedes donde viven y parte es mucho lo que tú trabajas. Toma, tómate esas pastillas”. Me las dio, luego aquí un día nos avisó el señor: “Vamos a tener junta en Santa Ana, junten la gente”. La juntamos y no llegó y no llegó y la gente se fue. Y él, el otro señor y yo nos estuvimos ahí en el parque a ver si llegaba. Por fin llamó que lo esperáramos siquiera nosotros como coordinadores. Nos estuvimos ahí hasta las siete y media de la tarde, ya oscuro.

2<sup>do</sup>: Y estuvimos en el parque.

MA: Y oscureció y no llegó. Pues del frío que a mí me estaba dando en la espalda. Porque en los parques tú sabes que es más frío por la humedad del piso y los árboles y luego lo que se viene del mar. Otro día amanecí con un dolor de espalda que no me podía mover. Y la gente cree que no sufrimos. Sí sufrimos andando por delante de estas cosas.

AM: No, sí.

MA: Hemos sufrido. Otra cosa que te voy a platicar, ¿todo esto se está grabando?

AM: Sí, sí.

MA: Okay. En una de las juntas que fuimos para Jerez, Zacatecas, el señor este coordinador dijo que él quería ir con nosotros, nos lo llevamos. Ese día fuimos en vehículo propio. Él ya se había enfermado una vez aquí que un dolor en el pecho, que un... ya vamos a acabar. Que un dolor en el pecho, fue al hospital y le dieron medicina. Se le quitó, pero andando allá en Jerez le volvió a dar otra vez el dolor. Y que no había dormido en toda la noche y que un dolor y que un dolor, pues yo le hacía canelas calientes y le daba aspirinas y se le calmaba.

2<sup>do</sup>: Medicina...

MA: Y otro día, otro día que más fuerte el dolor. Okay, aquí está el médico, el hermano de mi esposo: "Ven Mario, para que recetes a este señor". Ya fue a ver, ya lo examinó: "A ver, le voy a dar esta medicina". Se le calmó. Otro día amaneció más malo, le dice mi cuñado, dice: "Lo voy a mandar que le pongan rayos X, así sabemos específicamente de qué es el dolor. Le doy la medicina propia", dice. No, yo creo que llevaba poco dinero el señor.

2<sup>do</sup>: Sí, sí.

MA: Dice: "No", dice, "mira, mejor nos vamos". Ya habíamos hecho la junta. "Nos vamos, yo allá tengo una hija que trabaja en un hospital, ahí me atienden bien. Aparte de eso, yo tengo *Medical Medicare*, yo sé que me curan gratis. "Vámonos". Nos vinimos, él manejó el vehículo que nosotros llevábamos, un *pick up* desde Jerez, Zacatecas hasta El Paso, Texas, como unas quince horas.

2<sup>do</sup>: Catorce o quince.

MA: Catorce o quince. Pero yo miraba al señor que temblaba, temblaba. Pero yo venía muy cansada, dije: "No le voy a ayudar a manejar hasta cuando ya, ya no se pueda". Pues llegamos a El Paso, descansamos un poquito, comimos, pusimos

gasolina, dijo: “Ahora sí, llévese usted la camioneta”. Y ya agarré yo la camioneta.

2<sup>do</sup>: En la noche.

MA: En la noche. ¿Qué pensé yo? Dije: “Manejo unas ocho, diez horas y ya llegando aquí a San Bernardino, ya para acá hay más tráfico, se la doy a él”. Y ya no pudo, dijo: “No, me siento mal, llévesela usted”. Pos quise que no, ahí vengo desde El Paso hasta aquí.

2<sup>do</sup>: Y de noche.

MA: Llegamos de noche, llegamos a Anaheim a las seis de la mañana, lo dejamos en la puerta de su casa. Nos fuimos a la casa de nosotros. A las ocho de la mañana nos habla la señora.

2<sup>do</sup>: La esposa.

MA: “Están operando a don Lupe, corazón abierto”. ¿Qué tal si le da un ataque cuando venía conduciendo?

AM: Pues sí.

MA: Nos hubiera matado a todos o nos hubiéramos ido por un...

2<sup>do</sup>: Pero no nos han matado, mire, aquí estamos.

MA: No, no digo yo, todas las experiencias que hemos pasado.

AM: No sí, sí es increíble.

MA: Pues ya te digo. Y la gente, como te digo, los braceros ahí muy desesperados, pos que: “¿Cuándo?”, y que, “habladores, no nos van a pagar”, y que, “puras mentiras”.

2<sup>do</sup>: “Ya se lo robaron”.

MA: Y que dicen que nosotros ya nos robamos \$25,000 dólares y a mí me da risa. Le digo: “¿A quién se los robamos?”, le digo, “al gobierno de México no, al de aquí tampoco”, le digo, “a los braceros, ¿qué les quitamos? Si están pobres”.

AM: Sí.

2<sup>do</sup>: No.

MA: Y me da risa y pues hemos pasado por muchas experiencias.

2<sup>do</sup>: Sí, pero vale la pena, aprende uno.

MA: Pero con la esperanza, con la esperanza de que sí les van a pagar.

AM: Qué bueno.

MA: Primeramente Dios, ya te digo.

2<sup>do</sup>: Sí, eso es.

AM: Sí, pues muchas gracias por compartir.

2<sup>do</sup>: Pues ya está, qué muchacha. Gracias que, valió la pena, vale la pena todo esto. Todo lo que se haga por un bien, vale la pena hacerlo y hay qué hacerlo.

MA: Mucha gente, mucha gente de los braceros nos decían que Dios nos bendiga por la labor que estamos haciendo de ayudar a...

2<sup>do</sup>: Somos voluntarios.

MA: Pos a la gente, ¿verdad?

2<sup>do</sup>: No reunimos negocio.

MA: Y como te digo, otra gente nos decía mentirosos, habladores, (risas) pero pues hay comentarios de todo.

AM: Pues sí, eso sí.

2<sup>do</sup>: Diario gracias, voluntarios y...

MA: Mientras nosotros, pos estemos con nuestra conciencia limpia. Vivimos tranquilos y con la intención de seguir ayudando.

AM: Eso es lo que importa.

2<sup>do</sup>: Y vamos.

MA: Eso es lo que importa.

AM: Sí.

MA: Y a consecuencia de que mi esposo, pues está mal de su vista, yo lo he tenido que llevar y traer y seguirlo.

AM: Sí.

MA: No te digo.

2<sup>do</sup>: Pero cuando es pa mi jale, viera qué bien voy solo.

MA: Pues sí, se tiene que ir solo, pero yo me quedo con el pendiente.

2<sup>do</sup>: Pero gracias, nada me ha pasado.

MA: Bueno, hasta ahorita, gracias a Dios.

2<sup>do</sup>: He ido cuatro veces a Mexicali.

MA: Pero temo que en una de esas le pase, ¿verdad? Porque él no, él está diabético y él no se le sube el azúcar, él se le baja y dicen que es más peligroso.

2<sup>do</sup>: A mí no hay peligro que me asuste, no vamos.

MA: Bueno muchacha, pues gracias.

AM: Gracias, gracias a ustedes.

2<sup>do</sup>: Sí.

**Fin de la entrevista**